

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

**S/FIN/M/5/Rev.1**

21 de julio de 1995

(95-2091)

---

## Comité del Comercio de Servicios Financieros

### INFORME DE LA REUNIÓN CELEBRADA EL 29 DE JUNIO DE 1995

#### Nota de la Secretaría

#### Revisión

1. La cuarta reunión del Comité del Comercio de Servicios Financieros se celebró bajo la presidencia del Sr. Frank Swedlove del Canadá. En los debates se siguió el orden del día que figuraba en el aerograma WTO/AIR/117.
2. Por lo que se refiere al examen y consideración de los proyectos de listas finales de compromisos y de exenciones del trato NMF, el Presidente empezó por informar de que 30 países habían presentado proyectos de listas revisadas. Estos países eran: Australia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, la Comunidad Europea, Corea, Estados Unidos, Filipinas, Hong Kong, Hungría, Indonesia, Japón, Kuwait, Malasia, Marruecos, México, Noruega, Nueva Zelandia, Pakistán, Polonia, la República Eslovaca, la República Checa, la República Dominicana, Singapur, Sudáfrica, Suiza, Tailandia, Turquía y Venezuela.
3. El Presidente invitó luego a los países a que anunciaran las posibles modificaciones a los anteriores proyectos de listas resultantes de las negociaciones bilaterales celebradas la semana anterior. La Argentina expresó la intención de mantener su actual lista de compromisos.
4. Los Estados Unidos declararon que a lo largo de los nueve años de negociaciones sobre los servicios financieros, la meta de los Estados Unidos había sido que se diera un paso adelante para garantizar un acceso sustancialmente pleno al mercado y el trato nacional para los proveedores extranjeros de servicios financieros. Los Estados Unidos no habían pedido a todos los países que procedieran de inmediato a una apertura completa, pero sí a todos los grandes mercados de servicios financieros presentes y futuros que se comprometieran a abrirse de manera significativa con arreglo a un calendario previsible. Muchos países, inclusive países en desarrollo, lo habían hecho así, pero las ofertas de algunos mercados de importancia comercial y en proceso de crecimiento seguían siendo insuficientes por lo que hacía al acceso a los mercados y al trato nacional. La postura de quien se aprovecha de los beneficios sin asumir carga alguna socavaba los cimientos de la OMC, y un acuerdo sobre la base del trato NMF requería compromisos en firme de todas las partes. Si bien los compromisos de dar el trato nacional a empresas ya establecidas eran, en conjunto, satisfactorios, algunas ofertas presentaban deficiencias, especialmente por lo que respecta a las nuevas empresas. Para demasiados mercados importantes, las ofertas no ofrecían un nuevo acceso a los mercados a las actividades de banca, valores, seguros, administración de patrimonios y otros servicios financieros. Algunas ofertas no protegían completamente el acceso actual de las empresas extranjeras a los mercados y en varias de ellas se reservaba expresamente el derecho a obligar a desprenderse de los títulos actualmente en poder de empresas estadounidenses y otras empresas extranjeras. En estas circunstancias, los Estados Unidos

./.

habían decidido adoptar dos medidas; una de ellas era mantener una oferta que protegía las actividades ya existentes de los proveedores extranjeros de servicios financieros en los Estados Unidos; la otra era no consolidar la apertura del mercado de los Estados Unidos ni asegurar el trato nacional a nuevas empresas y actividades. En consecuencia, a partir del 1º de julio, los Estados Unidos no tendrían una obligación de conceder el trato NMF que abarcara nuevas actividades en banca, valores, seguros, administración de patrimonios y otros servicios financieros. No obstante, esta delegación añadió que los Estados Unidos tenían un largo historial de ofrecer pleno acceso a sus mercados financieros y ésta seguiría siendo la práctica normal. Los Estados Unidos no tenía intención de oponer nuevas restricciones a las empresas de servicios financieros ya instaladas en los Estados Unidos. Esta delegación no consideraba que esto representara el fin de las conversaciones sino que estaba dispuesta a continuar negociando en la OMC, ahora o más adelante. La delegación quedaba lista para hacer aportaciones significativas a un acuerdo multilateral.

5. La Comunidad Europea mencionó que había estado dispuesta a confirmar un compromiso de carácter irrevocable en régimen NMF y que la mayoría de las delegaciones o todas ellas creían que se habían hecho progresos. Aunque estos progresos hubieran sido arduos y lentos, el acuerdo estaba al alcance de la mano. Esta delegación había quedado, por consiguiente, confusa y perpleja ante la declaración de los Estados Unidos. Las delegaciones deberían entonces utilizar las 24 horas siguientes para convencer a la delegación de los Estados Unidos de la necesidad imperiosa de llegar a una conclusión satisfactoria y rescatar la posibilidad de mejorar la situación actual.

6. Esta opinión fue compartida por el Japón, que había quedado también muy decepcionado por la respuesta de los Estados Unidos. Esta delegación abrigaba la firme esperanza de que los Estados Unidos reconsiderarían su posición y volverían a asumir un compromiso firme y permanente en régimen NMF. La delegación no entendía por qué los Estados Unidos deseaban iniciar una posible reacción viciosa en cadena de exenciones del trato NMF. Cabía temer posibles ramificaciones para las demás negociaciones en curso en materia de telecomunicaciones básicas y transporte marítimo. Australia consideraba también extremadamente decepcionante e innecesario que los Estados Unidos procurasen seguir el camino que acababan de exponer. Para configurar el proceso de liberalización era preciso dar muestras de realismo. Esta delegación trataría de que los Estados Unidos revieran su posición, que constituía una bomba de tiempo capaz de afectar gravemente a otros programas de trabajo. Hong Kong se hizo eco de las observaciones del Japón y Australia y afirmó que su delegación estaba dispuesta a utilizar todos los medios posibles en el poco tiempo que quedaba para dar un giro a esta situación y expresó la esperanza de que terminara por prevalecer el sentido común. Suiza observó que se habían hecho muchos adelantos significativos y que era necesario esforzarse por buscar soluciones que permitieran a todos conservar tanto como fuera posible los compromisos mejorados que estaban encima de la mesa. Si las negociaciones fracasaban, ello tendría consecuencias para las demás negociaciones en curso en la OMC. Nueva Zelandia, el Canadá y Noruega expresaron una decepción análoga a la de los oradores precedentes y pidieron a todas las delegaciones que utilizaran las 24 horas siguientes para tratar de llegar a algún tipo de solución.

7. Refiriéndose a las cuestiones de procedimiento, el Presidente confirmó que si los países no presentaban sus listas revisadas finales de compromisos y/o sus listas finales de exenciones del trato NMF antes de la medianoche del día siguiente, seguirían aplicándose los compromisos asumidos en diciembre de 1993. Aunque se había señalado que, con independencia del resultado de cualquier negociación definitiva, hacían falta preparativos en cuanto a los procedimientos, el Presidente estimaba que, en la situación presente, era necesario concentrarse en los aspectos sustantivos. Se acordó que el Comité se reuniera de nuevo el día siguiente por la tarde.